

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REACCIÓN CRÍTICA 2

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR EFRAÍN TOLEDO RODRÍGUEZ
EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO ESCATOLOGÍA TBS 400

POR
2548- SYLVIA CINTRÓN HERNÁNDEZ

SAINT JUST, P.R

9 DE NOVIEMBRE DEL 2024

Evis L. Carballosa es un reconocido erudito bíblico con un extenso ministerio de enseñanza. Se alega en diversas fuentes que, nació el 6 de noviembre de 1936 en Cuba.¹ Pero, es importante destacar que, en una entrevista exclusiva para Radio Faro de Gracia (YouTube) expresó que, era de Galicia, España; y que procedía de una familia católica y piadosa, del mismo lugar. En su adolescencia escuchó el mensaje de Cristo y el Espíritu Santo obró en su corazón.²

Al considerar la obra de Evis L. Carballosa expuesta en su libro, *Daniel y el Reino Mesiánico* podemos constatar que dicha obra es un documento respaldado con la base bíblica y teológica que debe tener toda obra exegética. El autor nos presenta un estudio profundo sobre el libro del profeta Daniel; mientras que hace observancia en las profecías y visiones enfocadas en el regreso del Mesías, y el establecimiento de su reino venidero. Es importante señalar que, a medida que leemos, es evidente su claro énfasis en el hecho de que el libro de Daniel no es un mero documento histórico que, sólo se centra en comunicar eventos del pasado. Por lo que viene a ser también, un libro que profundiza en la visión profética.

Escatológicamente, observa hacia el futuro el Reino Mesiánico, relacionándolo directamente con el Mesías de la tradición judeocristiana; logrando establecerse así, el triunfo del Reino de Dios y su prevalencia, en el cumplimiento de la promesa de la segunda venida del Señor y la derrota definitiva del mal. Al profundizar en la lectura vemos como, Carballosa relaciona al *Hijo de Hombre* que menciona Daniel, con el Mesías, cuyo futuro reino es descrito como uno de justicia, paz y de restauración.

¹<https://www.clie.es/autor/carvallos-evis-luis>.

²<https://www.youtube.com/watch?v=bYohzQaVb7Y>. Entrevista Radio Faro de Gracia. Oct 9, 2018.

De esta manera, se hace una línea divisoria entre los gobiernos o reinos humanos corruptos que han dominado en el mundo. Sin duda es un mensaje esperanzador, como muy bien lo establece el libro de Daniel en el capítulo 7, en los versículos 13 al 14, y cito:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. (RVR-1960)”³

Por otro lado, Carballosa expone la profecía que se encuentra en Daniel 9: 24-27, que dice, y cito:

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. ²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. ²⁶ Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. ²⁷ Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” (RVR-1960)

Dicha profecía es necesaria verla con el entendimiento que recibe Daniel luego de la oración que hace a Dios en al comienzo del capítulo 9. Daniel entendió a través de Jeremías 25:11-14 y 29:10 que, el cautiverio en Babilonia duraría 70 años, que su cumplimiento estaba cerca. También sabía que, Dios perdonaría al pueblo tan pronto se arrepintiera y confesaran sus pecados. Con esta conciencia ora, y Dios le responde revelándole la profecía de las 70 hebdómadadas. Esas 70 semanas son 490 años. Al cumplirse este tiempo, Dios habrá cumplido su plan compuesto por 6

³ <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Daniel%207%3A13-14&version=RVR1960>

eventos que consisten en, terminar la prevaricación, poner fin a los pecados, expiar la iniquidad, traer la justicia de los siglos, sellar la visión y la profecía, y finalmente ungir al lugar santísimo. Según Carballosa, Dios penaliza a Israel, por su infidelidad; haciéndole cumplir la profecía en cautiverio.

A través de esta lectura podemos apreciar cómo el pasado, presente y futuro, entiéndase, el Antiguo y Nuevo Testamento y el futuro se entremezclan, mostrándonos el trato de Dios, con la humanidad; y, sobre todo, revelándose como Dios Soberano, Todopoderoso.

El Dr. John Dwight Pentecost, es considerado un importante teólogo cristiano fundamentalista. Según el portal del Dallas Theological Seminary, enseñó durante 58

años en el Seminario Teológico de Dallas. Otras biografías lo ubican naciendo en Chester, U.S.A., un 24 de abril de 1915. En el otoño de 2013 es diagnosticado con numerosos tumores malignos, luego sufre una caída que le produjo una fractura de cadera, y finalmente muere en el 2014.

Conocido como, “Dr. P”, comenzó su tiempo en el seminario en 1937. Al graduarse, sirvió en dos pastorados, el segundo de los cuales estaba ubicado cerca de Filadelfia. En ese momento también sirvió en un puesto a tiempo parcial en lo que se conocía como el Instituto Bíblico de Filadelfia. Regresó al DTS para estudiar más. Cuando terminó su doctorado en teología, el entonces presidente del seminario, el Dr. John F. Walvoord, invitó al Dr. P a unirse al cuerpo docente del DTS, donde sirvió hasta su muerte. Pentecost fue autor de casi 20 libros dirigidos al lector cristiano. El tema de la escatología fue su fuerte; y su libro más conocido fue, “Eventos del Porvenir” (1958). Viajó por el mundo, dando charlas, y profundizando en temas de la vida cristiana y de escatología.⁴

En su libro *Eventos del Porvenir*, el autor Dwight J. Pentecost nos habla en sus capítulos 5, 6, 7, y 8, sobre el Pacto Abrahámico, el Pacto Palestino, el Pacto Davídico y El Nuevo Pacto. Al ver de manera general los 4 pactos que expone en su obra el autor, podemos ver que detrás de cada una de estas alianzas, hay un acuerdo que ha sido gestionado por una sola parte, entiéndase, unilateral.

Al observar estos pactos podemos ver que, muestran la fidelidad y el carácter misericordioso y bondadoso del Soberano y Único Dios. El Pacto Abrahámico es visto a través de los ojos del Dr. Pentecost como una promesa incondicional, de carácter eterno,

⁴<https://voice.dts.edu/contributor/j-dwight-pentecost/>

perpetuo y literal que, beneficia a Israel; pero que, a su vez, hace a la Iglesia participe de algunas de las bendiciones, por medio de Cristo.

Con una mirada dispensacionalista, autor se reafirma en que es relevante no sólo para el pueblo de Israel, también lo es para su descendencia, y de manera literal serán manifestada en el futuro. En el Génesis se ve que el pacto incluye que Abraham será el padre de una gran nación. También dice, que a través de la descendencia de Abraham serán benditas todas las naciones de la tierra, por la salvación que vendría del Mesías. La Tierra Prometida que es Canaán es la tierra que Israel poblará en el futuro.

Cuando Dwight Pentecost toca el tema del Pacto Palestino lo describe como una alianza unilateral e incondicional. Esta alianza es vista como a renovación del pacto hecho a Moisés en Deuteronomio 5:3. Este pacto puede ser visto como un sello de garantía de la propiedad para Israel, sobre la tierra de Palestina, al retornar el Mesías a su pueblo. Antes de estos sucesos, Israel debe convertirse como nación, reunirse de su dispersión por toda la tierra, instalarse en su tierra, atestiguar el juicio de sus enemigos, y finalmente, recibir las bendiciones materiales.

Sobre el Pacto Davídico, el Dr. Pentecost afirma que es incondicional y literal; y se centra en la ampliar y confirmar las promesas a la simiente de Abraham; añadiendo las promesas hechas a David (casa, reino y trono para siempre 2 Samuel 7:12-16) Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos. Cristo quien es el descendiente legítimo de David, será quien gobernará desde su trono, mientras que la Iglesia permanecerá al lado durante el milenio, y la eternidad.

Por otra parte, al tratar el Dr. Pentecost el tema del Nuevo Pacto, muestra que es una alianza incondicional, perpetuo y de gracia, que en vista está que se sale de lo ordinario porque va más allá de lo material, incluyendo la garantía de un sacrificio perfecto (sangre de Cristo), el perdón de los pecados y la transformación del corazón, regeneración. Es importante resaltar que este pacto restaura el favor divino y garantiza (por la sangre de Cristo) a los que estén dentro de la alianza, la morada del Espíritu Santo. Israel será preservado como nación, restaurado, ubicado en Palestina; y el Hijo de David que es Cristo regresará literalmente a gobernar, y será un reino eterno.

BIBLIOGRAFÍA

Carballosa, Elvis. L. *Daniel y el Reino Mesíasico*. Edición revisada y actualizada.
Editorial Portavoz. Grand Rapids: Michigan, 1979.

Pentecost, J. Dwight. *Eventos del Porvenir: Estudios de Escatología Bíblica*. Deerfield,
Florida: Editorial Vida, 1993.

[https://www.biblegateway.com/passage/?search=Daniel
%207%3A1314&version=RVR1960](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Daniel%207%3A1314&version=RVR1960).

<https://www.clie.es/autor/carvallos-evis-luis>.

<https://voice.dts.edu/contributor/j-dwight-pentecost/>.